



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Normalización de la violencia en el noviazgo, un estudio comparativo entre dos Universidades Públicas de la zona norte del estado de Veracruz

Alin Jannet Mercado Mojica¹

Saraí Pérez López²

Noelia Pacheco Arenas³

Resumen

Hoy en día muchos jóvenes viven violencia en el noviazgo, y se ejerce de diferentes formas hasta llegar a normalizarse, debido a que se acostumbran a estos patrones de comportamiento. Al respecto Yugueros (2014) señala que “el maltrato suele comenzar con conductas de abuso psicológico, difíciles de identificar porque están enmascaradas en apariencia de cariño y afecto. Estos comportamientos restrictivos y controladores van socavando la capacidad de decisión y autonomía de las mujeres” (p.153), por lo que los jóvenes se vuelven permisivos dentro de su relación, lo que causa que romanticen la violencia y se acostumbren a los maltratos, haciendo esto parte de su vida cotidiana. Ante este escenario social surge el interés de realizar un estudio comparativo de corte cuantitativo con un diseño no experimental y descriptivo, con el objetivo de comparar los niveles de violencia en el noviazgo desde la percepción de jóvenes estudiantes de dos universidades públicas de la zona norte del estado de Veracruz. De acuerdo con Sartori (1984) el método comparativo tiene como objetivo la búsqueda de similitudes y disimilitudes en la población de estudio; la cual se conforma para este estudio por 40 estudiantes de una licenciatura de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y 47 de la Universidad Veracruzana (UV), en Poza Rica, Veracruz. Este estudio permitió identificar que los jóvenes presentan violencia en el noviazgo en la UPN 42% y en la UV 53%, a pesar de manifestar que en la UPN 25% tienen claridad en el concepto de violencia en el noviazgo mientras que en la UV 53%. Se puede concluir que se ejerce mayor

¹ Facultad de Trabajo Social – Universidad Veracruzana amercado@uv.mx 7821061442 Autor responsable

² Universidad Pedagógica Nacional – pels1277@outlook.com

³ Facultad de Trabajo Social – Universidad Veracruzana npacheco@uv.mx



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



índice de violencia en jóvenes de la UV tanto psicológica como física, y que los principales factores son: moda, demostración de amor, considerarla conducta normal, costumbre, forma de ser, y aceptación familiar, temor al abandono y machismo.

Palabras clave: *Normalización de la violencia, violencia en el noviazgo*



Introducción

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002) define a la violencia como: “El uso intencional de la fuerza física o el poder real o como amenaza contra uno mismo, una persona, grupo o comunidad que tiene como resultado la probabilidad de daño psicológico, lesiones, la muerte, privación o mal desarrollo”; la cual se puede manifestar en violencia física, psicológica, sexual, económica o patrimonial.

Cada día es más frecuente visualizar alguno de los tipos de violencia en las relaciones de noviazgo, la cual también relacionada a la violencia doméstica, siendo un problema serio que afecta a muchas personas en el mundo, especialmente a mujeres.

De acuerdo a los datos de la OMS, tres de cada 10 adolescentes denuncian que sufren violencia en el noviazgo; el resto lo mantiene en silencio, al considerar que estas conductas son normales, que no aumentarán y no se atreven a denunciar (Meta, 2016). En México la Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo (ENVIN, 2021) señala que 76% de las adolescentes entre 15 y 17 años ha sufrido violencia psicológica 17% sexual y 15% física.

La violencia en el noviazgo en los jóvenes es un fenómeno usual, donde hombres y mujeres son capaces de ejecutar un doble papel, tanto de víctima como de victimario, mostrando cada vez menos apegado a los roles tradicionales. Los diversos tipos de violencia en el noviazgo en ocasiones se normalizan debido a que las personas se acostumbran a estos patrones de comportamiento en la vida cotidiana, sin percibir que los episodios ocurren cada vez con mayor frecuencia e intensidad. La violencia en el noviazgo es vista por muchos jóvenes como una conducta natural o normal, por lo que es recurrente entre ellos. En este sentido, Ortiz (2017) menciona que “existe el riesgo de que vivir con violencia sea una situación normal y que las personas se acostumbren, sin percibir que los episodios ocurran cada vez con mayor frecuencia e intensidad” (p. 1)

El fenómeno de la violencia se presenta en un primer momento de una forma psicológica, debido a que “El maltrato suele comenzar con conductas de abuso psicológico, difíciles de identificar porque están enmascaradas en apariencia de cariño y afecto. Estos comportamientos restrictivos y controladores van socavando la capacidad de decisión y autonomía de las mujeres” (Yugueros, 2014, p.153)



Con el paso del tiempo, estas conductas producen dependencia y aislamiento, pero no se perciben como agresivas o alarmantes puesto que se interpretan como pruebas de amor, desarrollando así una situación de vulnerabilidad por parte de la mujer hacia el hombre. (Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres [CONAVIM], 2019)

La normalización se vincula con la violencia, ya que los jóvenes aprenden a naturalizar algunas conductas, acciones o situaciones que representan violencia a las cuales pueden llegar a acostumbrarse o conformarse y esto hace que se cree una forma de control social o gesto de fuerza de parte del agresor contra la víctima dando por sentadas como normales este tipo de acciones en que la integridad de la víctima se ve afectada.

La violencia en el noviazgo es una problemática de gran impacto social, que constituye un escenario de intervención profesional del/la Licenciado/a en Trabajo Social, debido a que es un profesional que puede contribuir a investigar e intervenir en la detección y atención a la prevención de la normalización de la violencia en parejas de jóvenes.

Ante este escenario se realiza una investigación con jóvenes, estudiantes de dos universidades públicas de la zona norte del estado de Veracruz en relación a la normalización de la violencia en las relaciones de pareja, debido a que en ambas instituciones se ha podido observar la normalización de actos de violencia, por ejemplo, considerar a los celos como una manifestación de amor. Es importante mencionar que este tipo de comportamiento entre los jóvenes universitarios, genera conductas repetidas, mediante el manejo ideológico para someter a la pareja llegando a hacer creer que son comportamientos naturales, aun cuando lastiman, agreden y afectan la autoestima y el desarrollo de la otra persona, llegando a justificar el proceder del victimario como un acto de amor, cuidado y protección hacia la pareja.

Por todo lo anteriormente descrito, se desarrolla una investigación planteando como objetivo general comparar los niveles de violencia en el noviazgo desde la percepción de jóvenes estudiantes de dos universidades públicas de la zona norte del estado de Veracruz.

Desarrollo



Violencia en el noviazgo

En el ideal, en una relación de noviazgo se debería entender que el amor verdadero y las relaciones saludables, deben estar basados en la igualdad, el respeto y la independencia, sin embargo, durante el noviazgo se llega a idealizar a la pareja, tolerando y llegando a perdonar sus insultos y/o golpes, el maltrato psicológico, físico y hasta sexual; por lo que es importante tener claro que no se puede confundir amor con maltrato.

Para comprender el concepto de violencia en el noviazgo, se plantean las siguientes definiciones, Pueyo (2009) la define como:

La forma de violencia que se ejerce entre personas que tienen o han tenido una relación sentimental consentida durante un tiempo, comprende un conjunto complejo de distintos comportamientos, actitudes, sentimientos, prácticas, vivencias y estilos de relación entre los miembros de una pareja íntima que produce daños, malestar y pérdidas personales graves. (p.2)

Romero (2007) define a la violencia en el noviazgo como “una problemática de pareja donde existe una acción u omisión que perturba la integridad física, moral, psicológica o emocional de la pareja y se fundamenta en patrones socioculturales construidos previamente o que se están construyendo”. (p. 9)

Mientras que González-Ortega et al (2008) hacen referencia que la violencia en el noviazgo es un acto intencional que tiene como intención dominar controlar agredir o lastimar a otra persona y para realizar este acto se involucra una fuerza tanto física como psicológica y emocional.

Es importante señalar que el daño que causa la violencia en el noviazgo va mucho más allá del daño físico. La violencia provoca depresión, ansiedad y otros trastornos de salud mental, pues las víctimas de la violencia a menudo tratan de hacer frente a sus experiencias traumáticas adoptando comportamientos de riesgo, como consumir tabaco, alcohol y drogas, así como con prácticas sexuales de riesgo. En ese sentido también, la violencia puede provocar una muerte temprana o afectar la salud durante toda la vida.



Es importante hacer mención que, dentro de la relación de noviazgo o pareja, existen diversos tipos de violencia, como son la violencia física, psicología y sexual, siendo éstas las que se van normalizando y romantizando dentro de las relaciones de noviazgo.

La *violencia física*

Es cualquier acción que ocasiona un daño no accidental, utilizando la fuerza física o alguna clase de armamento u objeto que pueda causar o no lesiones, ya sean internas, externas o ambas. En general la violencia física es una consecuencia de la agresividad; es un componente biológico presente en el hombre que lo conduce a cometer un daño físico. (Yirda, 2020)

Por otro lado, se encuentra la *violencia psicológica* que es

Cualquier acción u omisión directa o indirecta cuyo propósito sea controlar o degradar las acciones, comportamientos, creencias y decisiones de otras personas por medio de intimidación, manipulación, amenaza directa o indirecta, humillación, aislamiento o cualquier conducta u omisión que produzcan un perjuicio en la salud psicológica, la autodeterminación, el desarrollo integral y las posibilidades personales. (Rivera M., 2017)

Otro tipo de violencia que se ha identificado es la *violencia sexual*, la cuál según la OMS (2011) es:

todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de esta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo.

Estos tipos de violencia que se suelen presentar dentro de las relaciones de pareja o de noviazgo, en muchas ocasiones se justifican y son disfrazadas con “amor”, haciendo inclusive uso de frases por ejemplo “la toxica” o “el toxico” indicando a aquel sujeto que muestra un interés en todo momento por la pareja e inclusive ejerciendo un dominio y/o control sobre ella, lo cual se romantiza y normaliza, principalmente en los jóvenes, quienes



en ocasiones invisibilizan estas conductas, pero si no son atendidas, las consecuencias pueden ser sumamente graves e irreversibles como la muerte (homicidio y/o feminicidio).

Normalización de la violencia

La violencia en el noviazgo está normalizada y es silenciosa por lo que no se detecta con facilidad, por el estado emocional y psicológico en el que se encuentran los jóvenes en dicha relación, sin embargo, hay señales que pueden alertar sobre la existencia de éste tipo de relación y el nivel en que se encuentra presente, antes de un fatídico final. La violencia encuentra su origen en leves faltas de respeto a las que la víctima elige omitir, restándole la importancia que tiene.

La dependencia emocional hacia la pareja, la idealización de que “el amor todo lo aguanta” y la cultura del machismo arraigado que se tiene en México, son los principales factores por los que en una relación de noviazgo se normaliza la violencia, A pesar de que las agresiones en el noviazgo son castigadas penalmente, las víctimas no logran denunciar por miedo, por falta de conocimiento o bien, porque este tipo de conductas se llegan a normalizar. (Contreras, 2015)

Por otra parte, González-Ortega, et al (2008) señalan que la violencia en el noviazgo “suele situarse en las relaciones de forma gradual, por lo cual, el pronóstico para las parejas de novios no es nada favorable porque, una vez puesta en marcha, tiende a continuar e incluso a agravarse”.

Son varias las causas por las cuales se puede llegar a normalizar el tipo de comportamiento violento al interior del noviazgo. Entre los más destacados están, el tener un modelo en el amor romántico donde la premisa de que el amor aguanta todo y de que el amor es entrega y pertenencia total a la pareja, puede favorecer la normalización de la violencia. Otro factor es la dependencia emocional hacia la pareja y el miedo a ser abandonados por la misma.

Existen varios factores que impiden darse cuenta del rumbo que está tomando la relación, uno de ellos es estar enamorado, pues no les permite pensar de manera objetiva sobre que están siendo violentos por su pareja y que son víctimas de la misma. No querer



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



aceptar la realidad de este atroz hecho quizás sea el primer síntoma de que uno de los dos está siendo agredido.

Cuando se cree que se encuentra a la persona correcta e indicada y al estar en la etapa del enamoramiento, se idealiza a la pareja y hasta se puede pensar que se va a superar todo lo malo, a tolerar y perdonar sus insultos y/o golpes, el maltrato psicológico, físico y hasta sexual; sin embargo, se debe de tener en cuenta que no se puede confundir amor con maltrato.

La violencia en las relaciones de noviazgo debe ser informada, ya que es un problema real que se puede sufrir en cada día, este problema debe reconocerse para prevenir consecuencias en el futuro, y se deben de dejar de normalizar y romantizar actitudes que puedan contribuir a ese cometido. Se debe generar un cambio en la sociedad para que los jóvenes puedan aprender a disfrutar sus relaciones interpersonales de manera sana y sincera, sin abusos de ninguna forma.

Metodología

Diseño. - Fue de diseño no experimental, descriptivo comparativo debido a que se aplicó a dos grupos y los resultados serán comparados (Hernández, et al 2014); asimismo, es no experimental dado a que no se realizó manipulación de la variable, solo se describieron en su propio contexto (Hernández y Mendoza, 2018).

Población. - El estudio comprende a los jóvenes universitarios de dos universidades públicas de la zona norte del estado de Veracruz, en la primera fueron estudiantes del 6° semestre que cursan la licenciatura en Psicología Educativa en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) conformados por un grupo de 40 estudiantes; en la segunda estudiantes del 6° semestre de la licenciatura en Trabajo Social en la Universidad Veracruzana (UV) conformados por un grupo de 47 estudiantes. Se realizó la investigación al 100% de la población debido al tamaño de la población seleccionada y al contar con la disposición y tiempo para aplicar el instrumento de investigación.



UANL



FTSYDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Técnica de Investigación. - Para el desarrollo de la presente investigación, la técnica utilizada fue la encuesta en línea, misma que fue aplicada al momento de hacer la búsqueda de información y recolección de datos necesarios para lograr el objetivo de la investigación.

Instrumento. - El instrumento que se utilizó fue el cuestionario, el cual estuvo integrado por 30 preguntas sobre el tema de estudio, de las cuales 28 fueron de opción múltiple y 2 preguntas abiertas.

Procesamiento de información. - Se utilizó el programa Google forms para la aplicación del instrumento, misma que cuenta con la formulación de un link para enviar el formulario por dispositivos móviles mediante aplicaciones como WhatsApp o correo electrónico, medio por el cual a cada estudiante se le contactó para lograr su participación y favoreció el procesamiento de información de manera precisa y puntual.

Resultados

Respecto a los resultados obtenidos de la investigación determinaron que en el estudio comparativo se pudo visualizar que el rubro de género en la UPN al igual que en la UV predomina la población femenina con 86% y 77% respectivamente, siendo la población masculina 14% y 23% en ambas universidades; es la UPN la licenciatura en Psicología Educativa y en la UV en la Licenciatura en Trabajo Social.

De los estudiantes encuestados en ambas instituciones se pudo observar que la principal edad en los estudiantes de UPN se centra en las edades de 20, 21 y 22 años principalmente: 32%, 39% y 17% respectivamente, en tanto que en la UV son similares centrándose en las edades de 21, 22 y 23 años con un 28%, 25% y 19% respectivamente. Lo que indica que los estudiantes dan continuidad a sus estudios al concluir la educación medio superior en lo general y se ubica en la etapa de juventud, propia o característica de la vida universitaria, así como de la generación de relaciones de noviazgo. Cabe destacar que en la UPN reportan una mínima proporción del 4% de estudiantes con edades de 26 y 43 años de edad, indicando deseos de estudiar en edades más avanzadas.



Referente a las parejas sentimentales que han tenido los estudiantes se encontró que en la UPN 47% ha tenido 2 parejas, 25% 3 parejas, 21% una sola pareja, y solo 7% han tenido 4 parejas sentimentales; mientras que en la UV 25% han tenido 3 parejas, 21% 2 parejas 15% han tenido 4 y 5 parejas respectivamente, solo el 12% ha tenido 1 pareja y 10% han tenido 6 o más parejas. Se puede establecer que en UPN se centran principalmente entre 2 y 3 parejas 72% y en UV 46% en igual número de parejas, sin embargo, en esta última institución hay más diversidad de cantidad en las parejas de noviazgo que se amplían hasta 6 y 7, por lo cual tienen mayor experiencia en relaciones de noviazgo y posibilidades de situaciones de violencia en las mismas al tener a una corta edad de 4 a 7 parejas siendo que su principal edad entre los 20 y 23 años de edad.

La población estudiantil entrevistada refiere que ha presentado situaciones de violencia en el noviazgo en la UPN 42% y en la UV 53%, lo cual es un dato bastante significativo debido a que la violencia es una forma que permea las relaciones de noviazgo en parejas jóvenes como una situación que tiene el riesgo de asumirse como una conducta “normalizada” socialmente y en ambas instituciones tienen presencia significativa de la conducta de violencia en las relaciones de noviazgo.

Violencia psicológica

Respecto a la situación de violencia psicológica en las relaciones de noviazgo, se encontró que en las manifestaciones de insultos en la UPN 57% mencionó que nunca y un significativo 32% que casi nunca; en la UV sólo el 36% manifestó que nunca y un significativo 34% mencionó que a veces un 15% que siempre, así como 6% que casi siempre. Se puede establecer que la aceptación del insulto como una forma de comunicación e interacción entre las parejas de jóvenes es más aceptada en al UV. Se puede decir que existe la violencia con insultos en las parejas de ambas instituciones, sin embargo, hay mayor incidencia en la UV, lo cual indica una mayor aceptación de este tipo de conducta en la relación.

Comparación con otra persona, es otra forma de manifestación de violencia que se presenta en la UPN 68% dijo que nunca, en tanto que el mismo 14% mencionó que casi nunca y nunca; en la UV sólo el 28% refiere que nunca, en tanto que el 30% dijo que siempre, 25%



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



a veces y 6% siempre, por lo que la presencia de esta conducta es más aceptada en las relaciones de jóvenes en la UV, lo cual afecta su propia autoimagen y por tanto su autoestima.

La frecuencia con que la pareja las ha ignorado o mostrado indiferente se identificó que hay una mayor prevalencia de la conducta en la UV con 34% en casi siempre, 4% siempre y 23% a veces; en la UPN 7% en siempre, 7% casi siempre; situación que no se identifica como situación de violencia y se acepta como una conducta “normal” que la pareja sea indiferencia ante las emociones y sentimientos con mayores porcentajes en la UV.

La frecuencia con que se han recibido humillaciones por parte de sus parejas es mayor en la UV 6% manifestó que siempre y 15% siempre, 28% a veces y 17% casi nunca, pero si han presentado en algún momento esta agresión psicológica observándose que es una dinámica cotidiana y aceptada en la relación sentimental; por otro lado, en la UPN solo 18% a veces ha tenido esta conducta por parte de su pareja en las relaciones de noviazgo.

Amenaza de irse con otra, es una clara conducta de violencia psicológica que se releja con mayor énfasis en al UV ya que 6% menciona que siempre, 26% casi siempre y 26% a veces, sumando un total de 58%; en tanto que en la UPN sólo 4% manifestó que siempre y 7% a veces. Lo cual indica que esta conducta de manipulación y control en la relación de pareja es más presentada en la UV.

Violencia Física

En el tema de violencia física se puede plantear que se encontró que en la UV se presenta mayor incidencia de la conducta violenta en las relaciones de noviazgo ya que se han presentado las siguientes conductas:

Bofetadas: 2% siempre, 6% casi siempre y 11% a veces, lo que es un claro indicador de aceptación de esta forma de violencia física en su relación de noviazgo; en la UPN sólo el 4% casi siempre y 4% casi nunca.

Empujones: UV 2% siempre, 11% casi siempre y 17% a veces y 23% casi nunca; para UPN solo 4% a veces y 14% casi nunca, lo cual se visualiza en 82% que nunca han presentado esta conducta, en tanto que en la UV sólo 47% nunca lo han presentado, siendo casi la mitad de la población que sí.



Rasguños: UV 2% siempre, 17% casi siempre, 9% a veces y 11% casi nunca y en UPN solo 7% refiere que a veces han tenido algún rasguño por parte de su pareja.

Golpes UV 2% manifestó que siempre, el mismo 11% refiere que casi siempre y a veces, y un 8% que casi nunca, lo cual indica una clara presencia de golpes en la relación de pareja; en tanto que en la UPN sólo un 7% manifestó que casi nunca ha recibido golpes en sus relaciones de noviazgo.

Amenazas con objetos o armas se pudo observar en los resultados que la mayor incidencia es en la UV en frecuencia debido a que 2% dijo que siempre, 11% casi siempre, 4% a veces y 13% casi nunca; sin embargo, en la UPN este tipo de violencia más agresiva y con mayor nivel de riesgo de generar daños severos tiene mayor presencia, aunque es en ocasiones, puesto que refleja 45% dijo que a veces y 4% que casi nunca.

Caricias agresivas la mayor prevalencia de esta conducta es en la UV 2% siempre, 11% casi siempre, 25% a veces y 30% casi siempre, han normalizado la conducta al considerarla como un juego, generando la oportunidad de iniciar una forma de violencia en sus relaciones de noviazgo; en UPN sólo el 14% reportó que casi nunca la han presentado.

Jalones o empujones en UV 4% Siempre, 11% casi siempre, 17% a veces, 32 % casi siempre, como una forma de control y dominio de su pareja; en la UPN únicamente el 11% manifestó que rara vez ha presentado este comportamiento por parte de su novio.

Esta conducta de violencia física como son bofetadas, empujones, rasguños, golpes, amenazas o “caricias agresivas” por lo general no son reportadas a ninguna autoridad, por considerarse una práctica socialmente aceptada al tener o mantener una relación de noviazgo.

Los datos anteriores refieren que la violencia en pareja es cotidiana y normalizada al punto de ser aceptada por las dos partes, la prevalencia de mayor incidencia de este problema social en la UV se relaciona con la autoestima y conocimiento sobre las manifestaciones de violencia son menores, así como el mayor número de relaciones de noviazgo a una edad joven y en la UPN las jóvenes tienen un menor número de parejas de noviazgo, así como mejor forma de relacionarse con las mismas y presentan un menor índice de algún tipo de violencia física.

Conocimiento del concepto de violencia



Respecto a l nivel de conocimiento sobre el concepto de violencia, de los resultados obtenido en ambas universidades se encontró que, el conocimiento adecuado del concepto de violencia es más claro en la UV con 43% y en UPN sólo el 22%; cabe mencionar que en la UPN lo asocian más a la violencia física con connotaciones sexuales e 64% y en UV 32%; se puede decir que e desconociendo del concepto es muy significativo en UPN es el 78% y en UV 57% lo que indica la falta de una información precisa del concepto como posible factor de riesgo de la “normalización” de la violencia en las relaciones de noviazgo en parejas de jóvenes universitarios.

Ahora bien, respecto al nivel de conocimiento sobre el concepto de violencia en el noviazgo, se pudo identificar que en la UV se tiene una claridad en la percepción del concepto de violencia en el noviazgo representado por 53%, en tanto que en la UPN sólo el 25% tuvo claridad y precisión en el significado de violencia en el noviazgo, lo cual es muy significativo, aunque es la población que menor manifestaciones de conductas de violencia física y psicológica refieren tener u haber tenido en sus relaciones de pareja.

Normalización de la conducta violenta en el noviazgo

Respecto al proceso de “normalización” de la violencia en el noviazgo se identificaron los siguientes datos del estudio comparativo:

Relacionado a las causas refieren principalmente en ambas universidades que es porque sus parejas las chantajea emocionalmente en UPN 79% y en UV 45%; por que las jóvenes manifiestan que la causa es “porque se preocupa por mí” en UPN 14% y en UV 30%, esta condición causal que refieren es una clara determinante que son las propias jóvenes quienes justifican la conducta violenta en el noviazgo, al igual que al manifestar que esta violencia se debe a que es “porque me quiere” en 7% en UPN y 25% en UV, cabe destacar que sigue siendo en la UV donde las jóvenes tienden en mayor proporción a aceptar como una conducta “normal” la violencia en las relaciones de noviazgo, relacionando directamente este tipo de conducta como parte de una manifestación de amor.

Respecto a la justificación de la conducta violenta de la pareja, se pudo identificar que en UV 55% manifestó que sí lo hace, en tanto que en UPN sólo 18% contestó afirmativamente, lo que indica que es la actitud de las jóvenes es justificar la conducta



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



violenta por considerarla una conducta normal y manifestación del amor de pareja, teniendo mayor prevalencia en la UV.

La conducta de celos excesivos, es justificada por las jóvenes con mayor frecuencia en la UV con 26% siempre, 23% casi siempre y 19% a veces; en tanto que en la UPN sólo el 4% lo hace siempre, 4% casi siempre 7% rara vez y 21% casi nunca. Se considera entonces que la conducta violenta es más justificada en las jóvenes universitarias de UV, por considerarla una manifestación más de amor, sin darse cuenta que es el camino inicial que manifiesta una violencia de pareja.

Respecto a que estas conductas violentas del novio/a son aceptadas socialmente en la actualidad, la respuesta de las jóvenes entrevistadas fue con poca diferencia en UPN 75% consideró que no y en UV 68%, teniendo claridad en considerar que la conducta violenta no es aceptada socialmente, sin embargo, si es ejercida en las relaciones de noviazgo durante la etapa de estudios universitarios y es “normalizada” entre los jóvenes, cabe mencionar que de los que contestaron Si en UPN 25% y en UV 32%, plantearon que el motivo es que la aceptación se debe a considerarlo “moda”, “una forma de demostración de amor”, “que es una conducta normal”, “ porque siempre ha sido así”, “porque así es su personalidad” y “porque esta conducta es aceptada por la familia”, “por temor al abandono” y por “machismo”.

Con referencia a que si la forma en que se expresan los jóvenes refleja un proceso de naturalización de la violencia en las relaciones de pareja se pudo observar que los participantes del estudio refieren que no en UPN 64% y en UV 68%, lo cual es significativo ya que a pesar de considerar que no es naturalizada en su mayoría, si es permitida entre los jóvenes con base en sus respuestas anteriores, siendo más presente en las jóvenes de UV. Subrayando que hay un 36% de UPN y un 32% de UV que consideraron que las formas en que se comunican los jóvenes Sí reflejan un proceso de naturalización de la violencia en las relaciones de noviazgo.



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Fundamentando que esto se da porque en la actualidad se vive en una sociedad donde la conducta agresiva, mediante agresiones físicas y psicológicas se pueden ejercer hacia otros sin ser considerada como una conducta problemática, sino más bien aceptada como una conducta normal en las relaciones de noviazgo, al concebirla como un comportamiento que se ejerce de manera rutinaria y muchas veces desde el entorno familiar, repitiéndose estos patrones de comportamiento por generaciones; por otro lado, la validación del machismo refuerza el ejercicio de una conducta desigual en la relaciones de noviazgo donde la mayoría de las veces el hombre ejerce la posición de dominio y control frente a su pareja.

Finalmente, los jóvenes participantes manifestaron que los medios de comunicación que promueven la “normalización de la conducta violenta en el noviazgo” son las redes sociales, en UPN 82% y en UV 60%, en Televisión en UPN solo el 7% y en UV 30%, en Prensa UPN 4% y UV 6% y otros medios en UPN 7% y en UV 4%, lo que indica que la socialización de la conducta violenta es principalmente reforzada a través de las redes sociales como uno de los medios masivos de comunicación que son principalmente utilizados por la población joven, generando así un proceso de normalización de la conducta violenta en las relaciones de noviazgo entre jóvenes universitarios, al identificar que entre los jóvenes es frecuente que existan insultos, apodos, empujones, golpes y mordidas leves como una forma de manifestación de amor y afecto.

Conclusión

En conclusión, se puede decir que las formas de conducta violenta en las relaciones de noviazgo se presentan con mayor incidencia en la UV que en la UPN, dicha situación implica mucho el contexto en que se desenvuelve la pareja y los estilos de vida de cada uno, así como el nivel de autoestima, el nivel de conocimiento sobre las manifestaciones de conducta violenta tanto en lo físico como en lo psicológico.

Los principales medios de socialización y naturalización de la conducta violenta en el noviazgo con las redes sociales como Facebook, Instagram, al difundir imágenes de este tipo que se hacen virales y tienen gran impacto en los jóvenes, así como mediante a la



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



información falsa que pone en riesgo la integridad física y moral de los jóvenes al aceptar como “normal” la conducta violenta en las relaciones de noviazgo a edades jóvenes.

Este estudio permitió identificar que al comparar los niveles de violencia en el noviazgo en estudiantes de las universidades públicas de la zona norte del estado de Veracruz, en ambas universidades, los jóvenes han presentado situaciones de violencia, sin embargo en la UV hay mayor incidencia, debido a que minimizan la conducta violenta, al no ser agresiones físicas tan evidentes, por lo que los mismos jóvenes llegan a considerarlas como “normales” en su forma de interacción y relación interpersonal con el novio/a, en donde incluso tienden a “romantizar” lo actos de violencia psicológica y física.

Aunado a ello quedan aquellos jóvenes que no hablan de esta problemática, porque tienen miedo o no cuentan con alguien en quien confiar, además de que las parejas suelen aislarlas para que las personas cercanas no se percaten de estas situaciones.

Por lo que, desde Trabajo Social se sugiere intervenir por medio de estrategias tanto de atención como de prevención de la normalización de la violencia en el noviazgo en los jóvenes, a través de talleres, conferencias, materiales digitales, entre otros, enfocados a la identificación de las diversas manifestaciones de la violencia desde las más sutiles, hasta cuestiones más graves como golpes, celos extremos, amenazas con armas, violación u homicidio, con la finalidad de impedir que se siga normalizando e invisibilizando este tipo de violencia y a su vez se les fomente el desarrollo de habilidades de comunicación y manejo de conflictos.

Así como socializar con los jóvenes, las instituciones, dependencias o asociaciones públicas a las que puede acudir en caso de necesitar algún tipo de ayuda como por ejemplo el Instituto Municipal de las Mujeres donde ofrecen ayuda psicológica y jurídica, hospitales, fiscalías e instituciones de esa índole, es pertinente fomentar este conocimiento para que sepan dónde acudir por cualquier situación que llegaran a vivir en alguna relación violenta.



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Referencias

Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (CONAVIM) 2019 <https://www.gob.mx/conavim>

Contreras, A. (11 de febrero de 2015). Luna-espacio integral. Obtenido de <https://www.elsoldepuebla.com.mx/local/normaliza-machismo-violencia-en-el-noviazgo-6076735.html>

Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo ENVIN (2021) <https://iems.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Febrero%202022/1violencianoviazgo-1.pdf>

González-Ortega, I., Echeburúa, E., & Corral, P. (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Psicología conductual*, 16(2), 207-225.

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). Metodología de la Investigación. Las rutas Cuantitativa Cualitativa y Mixta. In *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. <https://virtual.cuautitlan.unam.mx/rudics/?p=2612>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. del P. (2014). Metodología de la investigación (McGrawHill Education/Interamericana Editores SA DE C.V. (ed.); Sexta edic).

Herrera, M. (26 de diciembre de 2012). violencia de genero. Obtenido de <https://profamilia.org.co/aprende/violencia-de-genero/tipos-de-violencias/>

Meta, D. (2016, 6 de abril). *9 de cada 10 adolescentes sufren violencia en el noviazgo: OMS*. <https://www.milenio.com/policia/9-10-adolescentes-sufren-violencia-noviazgo-oms-el-04-05-2020>

Organización Mundial de la Salud (2002) informe Violencia y Salud OMS <https://www.sanidad.gob.es/ciudadanos/violencia/docs/informeOMS.pdf>

Organización Mundial de la Salud (2011) Violencia contra la mujer: violencia de pareja y violencia sexual contra la mujer. Nota descriptiva N°. 239. Actualización de septiembre de 2011. Ginebra, Organización Mundial de la Salud, 2011.



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Ortiz Silvia (2017) violencia en el noviazgo, una conducta normal para muchos jóvenes, Boletín UNAM-DGCS-735

https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2017_735.html

Pueyo, A. (2009). La predicción de la violencia contra la pareja. En E. Echeburúa, J. Fernández-Montalvo, & P. Corral (Eds.). Predicción del riesgo de homicidio y de violencia grave en la relación de pareja. Instrumentos de evaluación del riesgo y adopción de medidas de protección (pp. 1-163). Valencia, España: Diseñarte-Goaprint, s.l.

Rivera, M. (03 de febrero de 2017). tipos de violencia. Obtenido de: https://www.psicologia-online.com/tipos-de-violencia-4936.html#anchor_1

Romero, M. (2007). Violencia de género en las relaciones de pareja. Un estudio de caso. (Documento en sitio web) Recuperado de <http://www.cubaenergia.cu/genero/teoria/t48.pdf>

Sartori, G. (1984) La política, lógica y método en las ciencias sociales. México. Fondo de Cultura Económico

Yirda, A. (16 de agosto de 2020). violencia física. Obtenido de: <https://conceptodefinicion.de/violencia-fisica/>

Yugueros G. Antonio (2014) La violencia contra las mujeres: conceptos y causas, Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales Nº 18, pp. 147-159. DOI: <https://doi.org/10.20932/barataria.v0i18.49>